

Mi familia y otros animales

Veronica Raimo retrata a su familia con una mezcla de humor y ternura tan conseguida que conecta rápidamente con el lector

EVA COSCULLUELA

En 'Nada es verdad', Veronica Raimo (Roma, 1978) cuenta la historia de su familia: una familia tan normal como cualquiera, pero, a la vez, tan peculiar como pocas. El padre de Veronica es un hombre muy aprensivo, que está obsesionado con desinfectar a su hija cuando llega a casa, pero que a la vez no es demasiado partidario de la ducha, que tras la catástrofe de Chernóbil no permite que coman nada fresco, sino que todo debe estar envasado antes de la fecha en la que explotó el reactor, y cuya mayor afición consiste en construir tabiques dentro de su casa para dividir las habitaciones. La madre, Francesca, es una mujer sobreprotectora hasta lo irracional que se inmiscuye sin parar en la vida de sus hijos; la abuela materna, Muccia, seca y malcarada, intentó abortar embarazada de Francesca con una percha metálica; los abuelos paternos, Flora y Peppino, mucho más cercanos y divertidos: la abuela habla con Dios y le escribe cartas; Dios la llama por teléfono, pero como no lleva puesto el audifono, no consigue hablar con él; el abuelo Peppino es el gran cómplice de Veronica, su amigo fiel y refugio. Y el hermano de la autora, Christian, también escritor, que responde a todo con parábolas de la Biblia y que ahora, ya adulto, es concejal.



Nada es verdad

Veronica Raimo

Trad: C. Gumpert
Libros
del Asteroide, 2023
207 páginas
18,95 euros
★★★★★

LA CLAVE DE ESTE LIBRO es que Raimo cuenta su vida familiar con una gracia apabullante y convierte cualquier episodio en un deleite en el que se ríe de todo, empezando por ella misma. Una muestra de ello son dos episodios hilarantes –y no son los únicos–: en uno de ellos, Raimo cuenta sus dificultades para ir al baño,

pues desde niña sufre de estreñimiento, y es el abuelo Peppino quien la ayuda en ese trance, una ayuda que podríamos resumir con la frase que le dice a su nieta y que ella convierte en principio ético: «No hay nada tan asqueroso como el sentir asco por algo»; en otro, Raimo cuenta que en casa siempre oyeron decir palabrotas y los niños las integraron como parte del vocabulario normal, sin tener conciencia de que decían algo malsonante: si la madre les preguntaba qué hacían, ellos podían contestar perfectamente: «Estamos tocándonos los cojones».

CUANDO VERONICA CRECE, DEJA ATRÁS los recuerdos infantiles y habla del camino que recorre para volar sola: el libro es una memoria familiar, pero también un libro de iniciación, de paso a la madurez, de primeras relaciones, de amistad, de inicios profesionales, de duelo. Y es una reflexión sobre la memoria como algo no demasiado diferente a la escritura: un ejercicio de ficción en el que reconstruimos lo que ocurrió impregnándolo con lo aprendido a lo largo de la vida. Raimo retrata a su familia con una mezcla de humor y ternura tan conseguida que conecta rápidamente con el lector, que acaba el libro con una sonrisa. ■



Veronica Raimo

DISTOPIÁS Y PRECARIEDAD DE LUIS LÓPEZ CARRASCO

'El desierto blanco' es una novela compuesta de cinco relatos apenas hilvanados que ha ganado el Premio Anagrama

El desierto blanco

Luis López Carrasco



Anagrama,
2023
160 páginas
17,50 euros
★★★★★

JOSÉ M. POZUELO YVANCOS

Relacioné en otro lugar la tendencia de la narrativa joven actual hacia la distopía como la otra cara del tema de la precariedad que la crisis económica de 2008, extendida hasta hoy, había provocado. A estas alturas no conviene gastar mucha tinta en si 'El desierto blanco' es una novela, tratándose ciertamente de cinco relatos apenas tenuemente hilvanados, pero el género novela permite el Anagrama y mejor será tener ese Premio que, pongo por caso, el Setenil, al que podría igualmente aspirar. Lo que me parece más interesante es que ser un conjunto de relatos ha permitido que aquellas dos líneas de las que hablaba, los relatos de la crisis y las distopías, convivan. En el libro hay relatos (los más flojos, hay que decirlo) que parecen ir dirigidos a la generación del 15M, con su denuncia al creciente sentimiento de sentirse engañados por la clase política. Hay dos menciones hechas con tino irónico a pie de página, por si acaso los lectores jóvenes de hoy o los del futuro no acertaran a saber quiénes fueron, tanto a Irene Villa, víctima de ETA, como Rodríguez Zapatero, aunque se evita el sesgo político concreto de la denuncia.

El desafortunado relato del comienzo imagina a varios demandantes de subempleo de diferentes profesiones, argumentando sobre cuál de los otros ha de abandonar la nave para perder peso que les lleve a una isla. La idea sería buena si no hubiera sido mejor desarrollada en la obra de teatro 'El método Grönholm' de Jordi Galcerán, o bien en la novela 'La mano invisible' de Isaac Rosa. También la reunión de amigos en Nochevieja que repasa frus-



Luis López Carrasco (Murcia, 1981) es un cineasta y escritor

traciones y singularidades de supervivencia suena a 'déja vu', o con seguridad la versión narrativa de 'Lost' con el accidente de avión en una isla que dio lugar a la formidable novela de Andrés Ibáñez, 'Brilla mar del Edén'. La versión que de ese tema ofrece el relato titulado 'Océano de luz' muestra a un escritor bien dotado para la creación de espacios y situaciones, y acentúa algunos asuntos

tara la intertextualidad filmica con 'Perdidos'.

Cataclismo climático

En esa línea de reconocimientos de tópicos diligentemente aliñados (excepto en la gramática) iba discurrendo la lectura hasta que me encontré con 'La línea del horizonte' que cierra el conjunto y que merecería el premio Anagrama de relato breve, si lo hubiera. Me ha parecido muy bueno y me descubre alguien que sin duda es escritor y no solo cineasta de éxito. Se observa en dos rasgos poco comunes: el tratamiento extraño, alienado de espacios que siendo reales, los desiertos de Murcia y Almería, que seguramente los inspiran, parecen inverosímiles. Son consecuencia de un cataclismo climático, ese que se ha producido a la altura de 2035 en que se fecha el relato. El otro inteligente artificio es la idea de que la ficción es el único mecanismo en que un imaginario posible pueda resultar real. Esa carta al hermano me ha reconciliado con una obra que creía, no sin cierta razón dado como van los premios, otro camelo. ■

UNO DE SUS RELATOS ME DESCUBRE A ALGUIEN QUE SIN DUDA ES ESCRITOR Y NO SOLO CINEASTA DE ÉXITO

como el ensimismamiento por dependencia de los aparatos móviles que no estaba en Ibáñez. De manera que López Carrasco ofrece un buen relato, pero para quien es lector resulta mejor conocido en otro incluso mejor. Aunque también es posible que López Carrasco no se dirija específicamente a lectores y lo haga a quienes les bas-